

Paseos marítimos urbanos. Análisis urbano de un frente marítimo

(Urban sea fronts. An urban explanade analyse)

Iza Andrés, María

Plaza de los Santos Juanes, 2-2º Izda. 48006 Bilbao

BIBLID [1137-442X (2004), 12; 169-183]

Recep.: 30.09.99

Acep.: 25.05.04

Un espacio urbano con un carácter específico pero a la vez con cualidades comunes al sistema de espacios libres de la ciudad. Analizaremos su condición de borde, su adaptación a la topografía, orientación y protección frente al viento, la accesibilidad al mar, su capacidad de acoger usos diversos...

Palabras Clave: Análisis urbano. Paisaje. Paseo marítimo.

Izaera berezia duen hiri espazio bat baina, era berean, hiriko espazio libreekin ezaugarri komunak dituena. Ondokoak izango ditugu aztergai: horren muga egoera, nola egokitzen den topografiara, horren orientazioa eta haizearen kontrako babesa, itsasorako irisgarritasuna, hainbat erabileren izateko gaitasuna...

Giltza-Hitzak: Hiri azterketa. Paisaia. Paseoa. Itsasertzeko ibilbidea.

Un espace urbain à caractère spécifique mais en même temps avec des qualités communes au système d'espaces libres de la ville. Nous analyserons sa condition de limite, son adaptation à la topographie, orientation et protection face au vent, l'accessibilité à la mer, sa capacité d'accueillir divers usages...

Mots Clés: Analyse urbaine. Paysage. Promenade maritime.

De dos maneras se llega a Despina, en barco o en camello. la ciudad es diferente para el que viene por tierra y para el que viene del mar.

El camellero que ve despuntar en el horizonte del altiplano los pináculos de los rascacielos, las antenas de radar, agitarse las mangas de ventilación blancas y rojas, echar humo las chimeneas piensa en una embarcación, sabe que es una ciudad pero la piensa como una nave que lo sacará del desierto, un velero que está por zarpar y el viento que hincha ya sus velas todavía sin desatar, o un vapor con su cadena vibrando en la carena de hierro, y piensa en todos los puertos, en las mercancías de ultramar que las grúas descargan en los muelles, en las hosterías donde tripulaciones de distinta bandera se rompen la cabeza a botellazos, en las ventanas iluminadas de la planta baja, cada una con una mujer peinándose.

En la neblina de la costa el marinero distingue la forma de la giba de un camello, de una silla de montar bordada de flecos brillante entre dos gibas manchadas que avanzan contoneándose, sabe que es una ciudad pero la piensa como un camello de cuyas albardas cuelgan odres y alforjas de frutas confitadas, vino de dátiles, hojas de tabaco, y ya se ve a la cabeza de una larga caravana que lo lleva del desierto del mar hacia el oasis de agua dulce, a la sombra dentada de las palmeras, hacia palacios embaldosados sobre los cuales danzan descalzas las bailarinas y mueven los brazos, ya dentro ya fuera del velo.

Cada ciudad recibe su forma del desierto al que se opone; y así ven el camellero y el marinero a Despina, ciudad de confín entre dos desiertos.

“Las ciudades y el deseo”. Italo Calvino

Este trabajo surgió ante uno de tantos concursos; concurso que proponía aportar ideas con el fin de mejorar un paseo marítimo, que además era el frente urbano de la ciudad al mar.

Aparecían, desde un primer momento, tres elementos claros; estábamos hablando de PASEO, de CIUDAD y de MAR; temas que sin duda ofrecían un atractivo que invitaba, no sólo a investigar, sino a dejarse llevar por su poder de evocación y sugerencia...

...la idea de pasear, de recorrido relajado, pausado y grato, tiene algo de lúdico y de disfrute, de cambio de ritmo, de algo otro de la ciudad que queda atrás...
...de paseo en el borde, allí donde la ciudad se acaba y empieza otra cosa, sólido frente a líquido, estable frente a inestable, estático o en continuo movimiento de vaivén, un medio ajeno que no se domina, aparecía la idea de límite...
...un paseo de borde frente al mar, un paisaje privilegiado siempre cambiante, atractivo e infinito...

Parecía evidente pensar que un espacio privilegiado donde acceder al mar o simplemente contemplarlo, sería un elemento urbano de cualidad incomparable para la ciudad que lo posea. Su valor como espacio público, (estamos hablando siempre de frentes marítimos urbanos, otra cosa sería frentes litorales en medio

natural), carecía, por tanto, de toda duda, debido al poder de atracción que supone el mar.

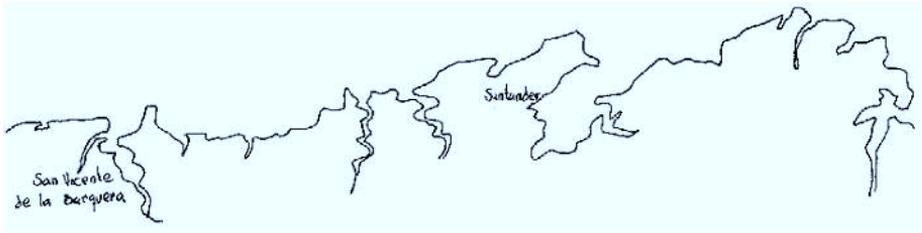
Estábamos hablando de un espacio público, con un carácter específico, pero a su vez con cualidades comunes al sistema de espacios libres de la ciudad; por tanto, su adecuado diseño desde este punto de vista, deberá atender a sus conexiones y accesos; a los recorridos que lo ponen en relación con el entramado urbano, a la continuidad de paseos que lo enlazan con otros espacios significativos o de reunión, con otros vacíos urbanos, parques o plazas, que complementarán su oferta de espacio de sosiego y ocio, haciéndolo accesible desde la ciudad, como parte de la misma.

Pero a la vez estamos hablando de un espacio público relevante, por la excepcionalidad de su situación de borde. El tratamiento de esa línea de límite ofrece multitud de alternativas, en función de la adaptación a la orografía; las características particulares de orientación: el soleamiento y la protección frente a vientos dominantes; la atención al medio marino, posibles mareas vivas, al grado de accesibilidad al mar, a los usos que pueda acoger, al grado de protección que debe imponerse, a la armonía del paisaje natural, de la vegetación autóctona, a la necesidad de barreras sonoras pero no visuales en determinadas situaciones... para mantener el equilibrio, son muchos los condicionantes. Al mismo tiempo también es mucho el poder de sugerencia que este espacio nos ofrece, y con ello nuestra imaginación a la hora de pensar en cómo mirar, en dónde pararse, en cómo potenciar sus valores y remediar sus carencias, en cómo la luz puede construir un espacio y a la vez ser señal desde la lejanía... recordemos el texto con el que comenzábamos este discurso: cómo la ciudad mira al mar y cómo es vista, de ritmo, la calidez estancial, de espacio de contemplación e intercambio, de algo agradable, de refugio... son miles las ideas que pueden guiar nuestras propuestas, el debate está abierto y queda mucho por hacer...

SITUARSE EN EL CONTEXTO GEOGRÁFICO

Tratamos de ver la intervención con la perspectiva de un marco más amplio de referencia. El concurso proponía un frente marítimo de un pequeño núcleo, bañado por un mar del norte, estábamos dentro de un contexto físico más amplio.

Empezamos por hacer un recorrido, analizando distintos paseos marítimos en la cornisa cantábrica que nos aportaron una serie de características comunes, en cuanto a vegetación, suelos, lo escarpado de las costas... y que nos hablaron de estructura orográfica, climática o física, condicionante de un modelo de asentamiento humano en el litoral así como de una determinada ocupación del mismo con diversas actividades, autóctonas o adquiridas; estoy pensando en usos tales como la pesca o el turismo, con distinto grado de intensidad; en las vías de comunicación, las playas, los usos urbanos marginales, de nueva periferia residencial; implicando presión urbanizadora sobre el medio natural, introdu-



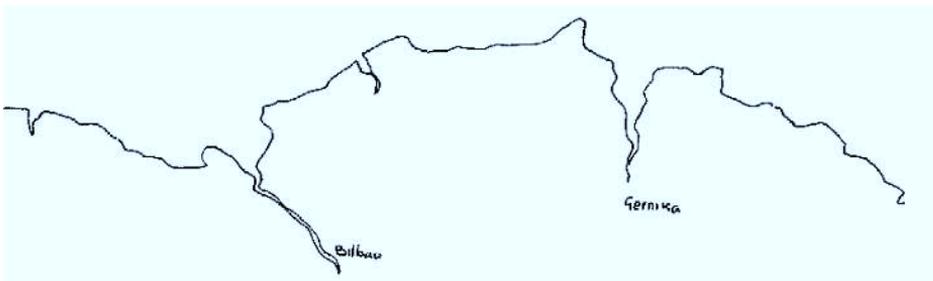
ciendo deterioros ambientales y paisajísticos con un claro empeoramiento de la calidad de vida, esto será también una constante.

La definición de los diferentes aspectos geográficos no es el tema que nos ocupa, basten sin embargo estos apuntes para situarnos...

una costa cantábrica escarpada, de acantilados e islotes que se alternan con terrenos llanos, playas y dunas, recta y abrupta, bañada por un mar bravo, con fuerte oleaje y mareas...

de climatología suave y húmeda, paisaje de lluvia y brumas, de vientos influentes N y NO...

La región urbana vasco-cantábrica presenta la mayor densidad en torno al área metropolitana del gran Bilbao, contrapesada en sus dos extremos por las bahías de Santander y San Sebastián, generando un corredor demográfico litoral entre Santander y Bilbao, y otro interno más alejado de la costa, y menos continuo, por la disposición de los valles que lo cortan, entre Bilbao y San Sebastián, con pequeños núcleos costeros, eminentemente pesqueros en el caso vasco y de carácter más agrícola en el caso cántabro, hablando en términos generales. Además existen puertos de mayor escala, en Bilbao, Pasajes y en menor medida en Santander. Aquí entraríamos en otros temas que tocan tangencialmente nuestro planteamiento como es el de la recuperación de los espacios portuarios para nuevas actividades a las que se están viendo sometidas numerosas ciudades, a una escala internacional y que teniendo presente la regeneración urbana de Bilbao, expulsando el puerto del frente urbano directo, hacia fuera; o del caso



de Santander con otro tipo de presiones, como la turística, que trata de realzar su atractivo recuperando el natural contacto de la ciudad y el mar, frente a la tradicional ocupación del puerto, que se lleva hacia el interior de la bahía, casi escondiéndolo, el espectáculo que supone, para el ciudadano, la entrada de barcos de gran tonelaje que se miden en escala con la ciudad misma, pero sin duda estamos entrando en otro debate, que si bien me interesa, nos aleja del discurso...la intensidad de la actividad industrial es también mayor en la costa vasca, centrada en la ría de Bilbao y de una manera dispersa en toda la franja litoral con una profusión de pequeña industria en el área guipuzcoana. En el caso cántabro se concentraría en Camargo y Astillero, ligados a la actividad naval, sector en regeneración. El uso turístico de la costa vasca es más local que de la cantábrica, tradicional puerto de Castilla hacia el mar, concentrado en núcleos como la bahía de Santander, Suances o Noja, y en San Vicente como punto final del recorrido litoral, frente a la barrera de los Picos de Europa.



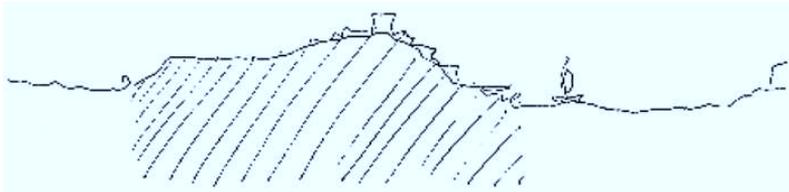
Se trataba de analizar diversos ejemplos significativos, para asentar un criterio de actuación firme, y sin duda así fue. No tratamos de ser metodológicos y se eligieron algunos puntos de nuestra geografía que se consideraron de interés relevante en su tratamiento del frente urbano - marítimo, así elegimos Santander. Un frente marítimo, en el que se presentan diversidad de soluciones, articulación de usos y espacios, que si bien por la diferencia de escala no serían extrapolables directamente, al menos sentaban las bases del debate. Tratamos de ver la intervención con la perspectiva de un marco más amplio de referencia. Si bien el proyecto trataba del frente marítimo de un pequeño núcleo, bañado por un mar del norte, estábamos dentro de un contexto físico más amplio. El tema me ha interesado más allá de la propuesta que debíamos realizar, si duda habrá oportunidad de seguir reflexionando en algún otro trabajo e investigación o de propuesta, así lo espero, desde el convencimiento de que un espacio tan valioso debemos ponerlo en valor no sólo a través del estudio y de su conocimiento sino aportando ideas, pues aún queda mucho por hacer...

Este trabajo no es, por tanto, de análisis metodológico sino un tanto subjetivo, intentando extraer consecuencias proyectuales.

Santander,



Ciudad privilegiada, la única ciudad del norte que mira al sur, en un diálogo permanente con la bahía, un mar interior, espacio de ocio, transporte y puerto.

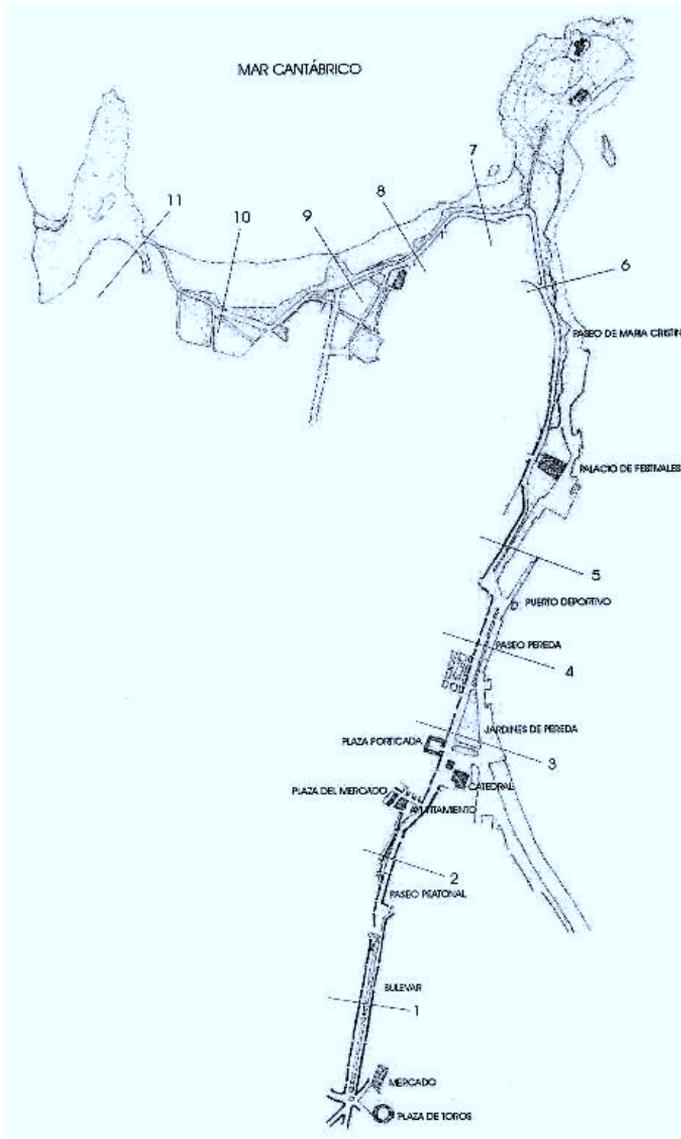


Construir la orilla, el paisaje como horizonte...

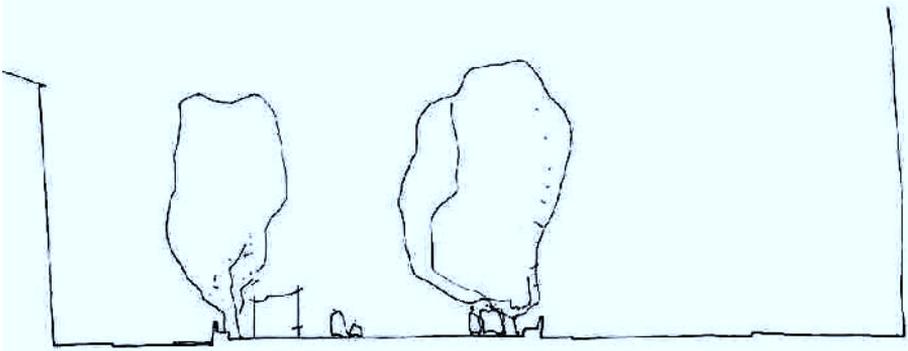


Una ciudad bipolar que se debate entre un núcleo portuario refugiado en la bahía y una ciudad estival, balnearia, que busca el continuo contacto con un mar del norte, con un desarrollo lineal entre ambos centros, con una estructura urbana compleja debido a la topografía: paseos rectos, corredores longitudinales y calles tortuosas norte - sur, que buscan escarpar las pendientes de esta ciudad - montículo, atalaya permanente, dominadora del perfil costero.

Estructura lineal del paseo marítimo de Santander: De lo más urbano a lo más natural, en los distintos tramos de estudio.



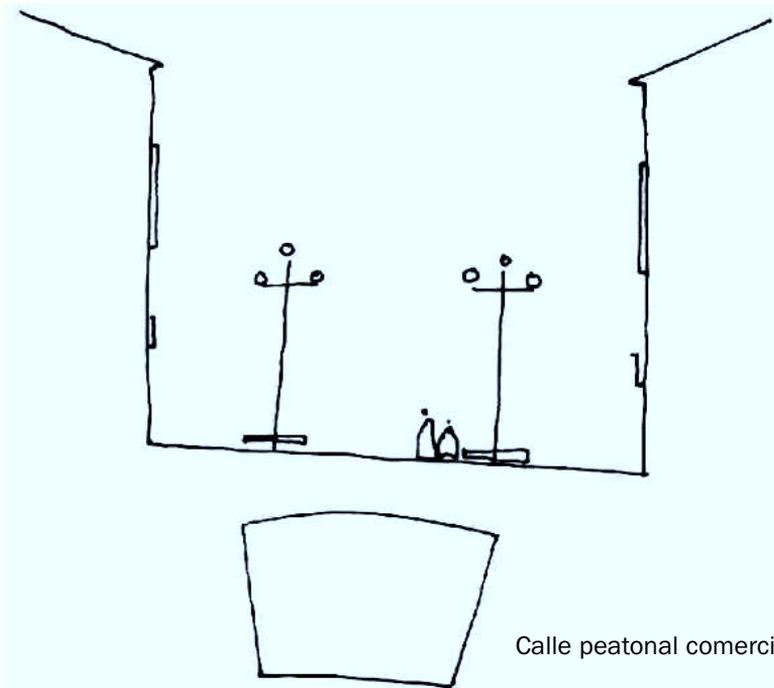
1



Via de servicio - bulevar central - calle comercial

Arbolado denso que construye un espacio ensimismado, absorto de sus límites, como espacio fluido con un banco corrido en sus bordes, pero también de actividad y juego por su sección generosa.

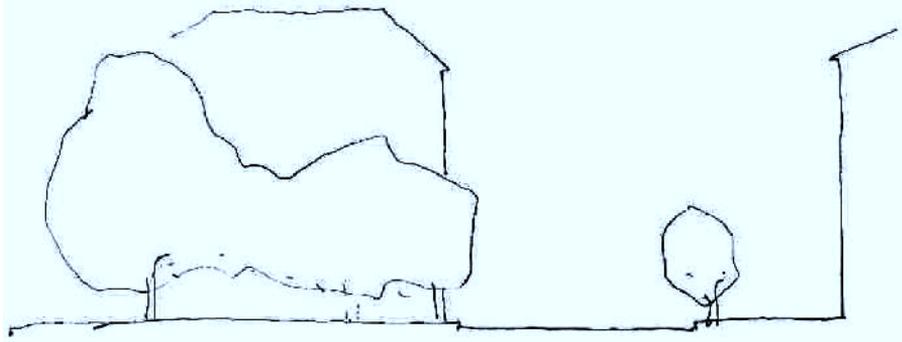
2



Calle peatonal comercial

Nuevo paso subterráneo de tráfico rodado

apertura visual



espacio portuario

jardines de Pereda

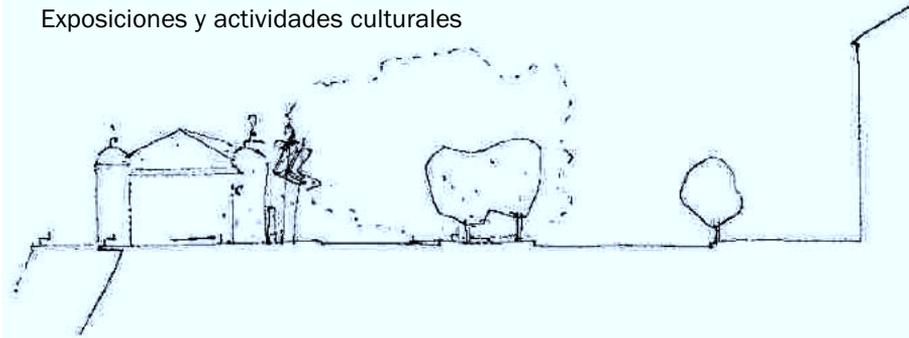
paseo de Pereda

El frente marítimo de una ciudad como Santander, que mira embelesada a la bahía (y digo esto porque parece que la ciudad queda ahí en esa primera franja que se mira en su reflejo), allí donde concentra su principal atractivo que es a su vez fuente de ingresos y de orgullo ciudadano, es el lugar llamado, naturalmente al intercambio ciudadano, como uno de los principales espacios libres de la ciudad. Estudiando un poco la estructura urbana de la ciudad, cobra vida de una manera clara como natural prolongación del sistema de espacios libres estructurante del centro urbano, que busca de esta manera su natural salida al mar y su continuidad en un paseo marítimo como contenedor de actividades urbanas, que se integran en el ritmo de la ciudad misma. Por otro lado existe un acercamiento gradual en que cada uno de los espacios urbanos se van abriendo al mar, así pasamos de un espacio más ensimismado, central como paseo, mercadillo, comercio y ocio... en el seno de la ciudad, la alameda, ciertamente aislado a nivel de recorridos peatonales, al que se buscó dar continuidad a través de un túnel para el tráfico rodado y un nuevo área peatonal que permite continuar el paseo a través del centro administrativo de la plaza del Ayuntamiento.

Esta pérdida de límites, de un espacio acotado a un espacio abierto presidido por el mar, se va haciendo como señalaba anteriormente, y se refleja en los dibujos, incorporando pequeñas plazas y espacios de jardín en su paso de paseo urbano central a paseo urbano marítimo. Así gana centralidad funcional un paseo al borde del mar, netamente urbano como veremos, y que irá ganando en otras cualidades en tanto que comience a valorar su posición de borde, allí donde la ciudad se acaba.

4

Palacete del embarcadero
Exposiciones y actividades culturales

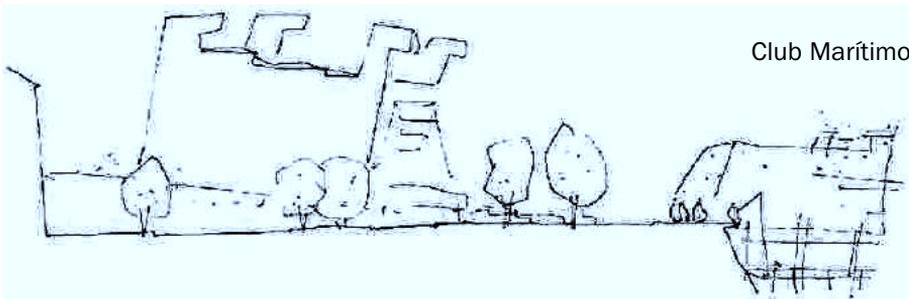


Muelle peatonal - mediana - Paseo de Pereda

Borde del muelle con bolardos, pequeños amarres y nuevo paseo urbano frente al espectáculo siempre cambiante de la bahía.

5

Palacio de festivales



Club Marítimo

Paseo de Pereda - vía de servicio - nuevo muelle, paseo urbano

El paseo mantiene la actividad de ocio y pesca, concentrándose en él los nuevos centros culturales como el Palacio de Festivales.

El primer tramo del paseo marítimo de Santander será, en parte por lo dicho anteriormente, un paseo netamente urbano, es decir un paseo de la ciudad en primer lugar, y un paseo al borde del mar, en segundo, y es que este orden jerárquico lo marcarán también su diseño y estructura. La ciudad se enfrentará al mar con su mejor apariencia, aquella de orden cuidadoso del paseo Pereda que no repetirá con igual rigor en otras partes de la ciudad, pues como anunciaba, la ciudad irá perdiendo orden a medida que se aleja del frente marítimo, como si fuera sólo la fachada que a este muestra, su interés primero. Existirá por una parte un paseo urbano ligado al frente edificado y una línea de borde resuelta

por el muelle. Ambos espacios de recorrido peatonal se verán separados por una amplia mediana que prolonga el espacio ajardinado de los jardines de Pereda, resolviendo el transporte urbano e independizando lo que en su día fueron tráfico urbano y portuario.

El muelle, ligado tradicionalmente a otras actividades, las portuarias; de las que se va deshaciendo progresivamente con el fin de ganar este preciado espacio de disfrute al borde... del mar. La cualificación del muelle para el nuevo uso ha pasado recientemente por la pavimentación del mismo como paseo urbano, la incorporación de mobiliario y arbolado, en una línea un tanto conservadora que no tiene excesivamente en cuenta su ubicación precisa, su condición de límite, de visuales libres, de poder contemplar siempre el mar sin barreras como principal atractivo, bueno, pensando más en un paseo, que en un paseo marítimo... Este recorrido por el paseo-muelle, urbanizado, da paso a las instalaciones deportivas del puerto, transporte al otro lado de la bahía, embarcaciones de recreo, marcado por la presencia del club náutico como anuncio del carácter del propio paseo. Este paseo marítimo se ve presidida por la bahía con el atractivo que supone desde las distintas actividades de ocio que en ella se realizan, el club de vela y otros deportes acuáticos, como por el no menor espectáculo del tráfico de grandes barcos que buscan el fondo de la bahía para realizar las distintas actividades portuarias.

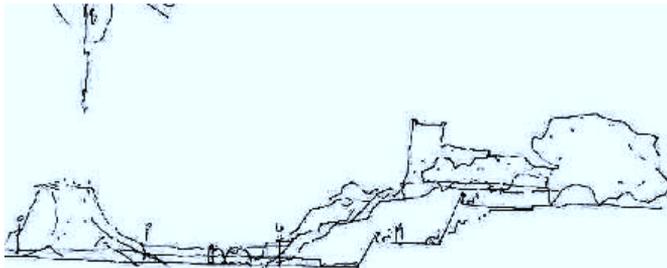
El final de este primer trayecto lo tenemos en el Palacio de Festivales, tratando de hacer presente la vocación cultural-espectacular que es propia a la ciudad.



6

El paseo como atalaya sobre el mar.

El ajardinamiento a modo de bulevar y parterres constituye una barrera acústica y visual frente al tráfico del vial rodado.



7

Magdalena.

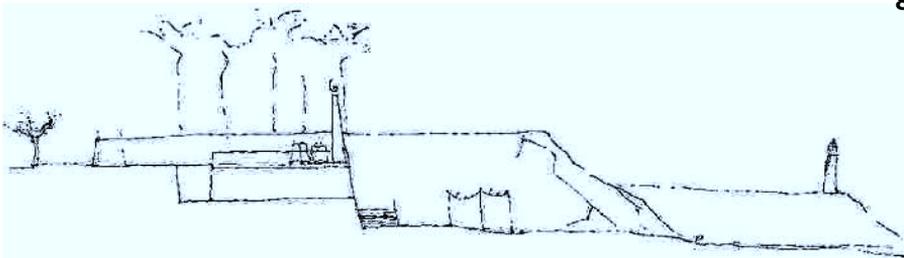
Paseos encajonados, continuos, que van permitiendo un acceso gradual al mar, a la playa, situados a una cota inferior.

A partir de este momento el paseo cambiará su carácter, con el cambio de cota, la posición de atalaya privilegiada requiere un diseño más adecuado para el paseo relajado, pequeños miradores, pérgolas y elementos de jardín acompañan al caminante, aislándolo de lo que en realidad es una arteria de gran tráfico, nexo de unión de las dos centralidades antes referidas, vamos abandonando el centro urbano, acercándonos a un espacio con una vocación más relajada, de reposo y de ocio, con una presencia del mar continua y dominante. Es interesante a lo largo del paseo María Cristina el tratamiento del ajardinamiento más cuidado, de jardín urbano, parterres de flores... con el mantenimiento de un cierto aspecto salvaje de la vegetación de la propia roca que a veces parece imponerse. La sección del paseo es lo suficientemente amplia para que el peatón pueda ir aislado del tráfico por una barrera arbolada y no se produzcan situaciones incómodas, en mi cabeza el tramo del paseo de la Concha cuando se acerca al túnel de Miramar, en San Sebastián.

Este paseo-atalaya, tendrá su punto de inflexión en el parque urbano de la Magdalena, que combina esos aspectos de naturaleza, más o menos modificada con una serie de atractivos culturales, (sede de la Universidad de verano), con contenidos didácticos, deportivos o de esparcimiento.

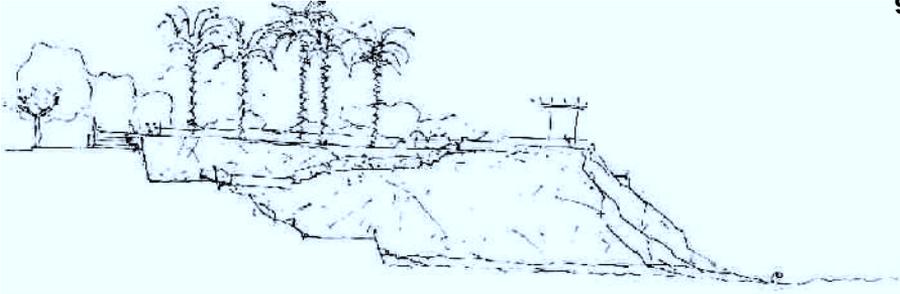
Una vez más se produce la alternancia de los recorridos de paseo con las infraestructuras de espacios libres, urbanas o naturales, acondicionadas para el uso ciudadano o turístico, que enriquecen el recorrido.

A partir de este punto se incorporan al frente urbano las playas, estamos ya en la cara norte, de mar viva y actividad turística. El frente marítimo no deja de ser un espacio utilizado por el ciudadano para el paseo en toda época del año. El sistema utilizado para resolver los desniveles será a partir de este momento el aterrazamiento: distintos bancales que combinan los elementos naturales; seguiremos conservando a cota superior un paseo ajardinado más cuidado, para encontrarnos con la posibilidad de recorridos a cotas intermedias, incorporando diversidad a nuestro paseo a la vez que permiten acceso a playas, aparcamientos...



8

El Sardinero el paseo se vuelca hacia el mar a través de un gran balcón sobre la playa.



Jardines de Piquio, combinación de vegetación natural y jardinería artificial en otra dilatación del paseo que combina el lenguaje de un jardín lineal y un paseo marítimo urbano

En el Sardinero, el paseo se dilata y se convierte en una gran terraza, como balcón urbano que avanza sobre la arena, como presentación de la ciudad al mar. Espacio de arquitectura balnearia, del lujo de otros tiempos, que parece prolongar la plaza del Casino buscando la representatividad de esta posición privilegiada. Es un espacio de distinto carácter; mientras en el paseo estábamos hablando de elementos de pequeña escala, que nos enfrentaban al mar uno a uno, los pequeños miradores o pérgolas... ahora nos encontramos con un espacio para la representación, para la acogida de la colectividad.



La estructura escalonada de adaptación a un relieve complejo, se enriquece en este punto planteando variedad de recorridos y paseos a distintas cotas con distinto carácter, más urbano, ajardinado o natural o a través de la misma playa.

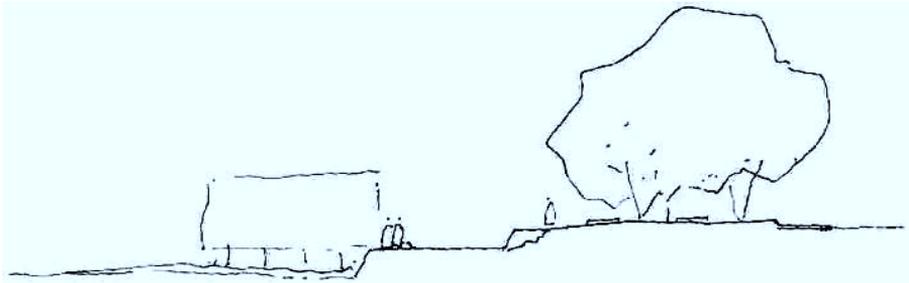
Me interesa una vez más la alternancia de elementos construidos y vegetales que construyen las plataformas a escala del paseante, así como esa alternancia de secciones, espacios de



encuentro a escala colectiva y aquellos otros de paseo solitario, o en compañía, a escala individual.

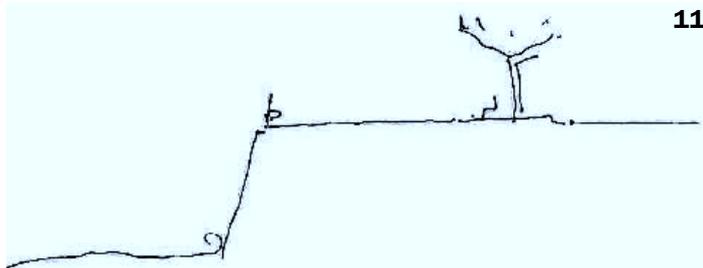
Esta estructura eminentemente urbana se remata en un parque, que aprovechando la fisonomía del relieve costero, genera una zona verde, estructurada como un jardín construido, con algo de representativo, en el que sigue dominando la idea de atalaya contemplativa.

10



El paseo marítimo desciende a cota de las playas frente a la segunda del Sardinero, una banda verde separa el espacio de playa del entorno edificado preservando un espacio aparentemente natural en el seno de una realidad muy urbana.

11



El final del paseo estará otra vez en el muelle, en la apertura definitiva al mar, ya sin obstáculos. Se tratará como paseo urbano manteniendo el arbolado común al mismo de tamarises, que intenta unificar un recorrido tan diverso.

Una vez superado este punto, más formal y señalado, el paseo se relaja, al igual que el paseante, la estructura aterrazada dará continuidad al paseo de borde de la playa, pero al mismo tiempo se sigue manteniendo otro más urbano que circula en paralelo, separados ahora ya por un parque, casi un pinar natural, que se mantendrá, con sección variable hasta el final de las playas.



BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. *Mancomunitat de Municipis: L'espai public metropolità, 1989-1999*. 1ª ed. Barcelona: Grafiques Cuscó S.A., 2001; 272 p.
- FUNDACIÓN TORRES QUEVEDO. *Santander. El puerto y su historia*. Santander: Junta del Puerto de Santander. 1985; 176 p.
- MARTÍNEZ SARANDESES, José; MEDINA MURO, María; HERRERO MOLINA, María Agustina. *Árboles en la ciudad. Fundamentos de una política ambiental basada en el arbolado urbano*, 1ª ed. Madrid: MOPT. 1992; 198 p.
- MIGLIORINI, Franco. *Verde Urbano. Parchi, giardini, paesaggio urbano, lo spazio aperto nella constuzione della città moderna*, 3ª ed.
- STEFULESCO, Caroline. *L'Urbanisme Vegetal*, 1ª ed. Paris: Édition Institut pour le Développements Forestier. 1993; 323 p.

